

IGLESIA CATOLICA CRISTO REY

UNA COMUNIDAD DE LA IGLESIA CATOLICA ANTIGUA



Volumen 14
Misal - 1444
6 de Noviembre 2016
CICLO C

Misa Sábado 6:00PM y Domingo 2:00PM

DOMINGO XXXII EN EL TIEMPO ORDINARIO



Celebrantes: Padres Alfonso y Miguel

I. RITO INICIAL

I.1 INTRODUCCION

Hermanos: Jesús quiere iluminarnos con los colores de eternidad que el Padre enciende en el horizonte de la vida, que san Pablo lo muestra al decirnos que hemos resucitado con Jesús a la vida de ciudadanos del cielo. Eso venimos a celebrar hoy, el horizonte de vida eterna.

Nos ponemos de pie y recibimos al Padre _____ que en nombre de Cristo celebrará con nosotros esta Eucaristía... cantamos

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	<i><u>El Señor es mi fuerza</u> – Juan A. Espinosa</i>
/El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación. /	Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud.
Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad.	A los pobres enseñas el camino, su escudo eres Tú.
Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.	El Señor es la fuerza de su pueblo, su gran libertador.
Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz.	Tú le haces vivir en confianza, seguro en tu poder.
Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.	

I.2 Saludo

Nuestra mirada de fe nos muestra que la muerte es el medio para llegar al banquete eterno que Dios prepara a todos los hombres de buena voluntad.

Que su paz y salvación permanezcan siempre con ustedes.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 87, 3

Que llegue hasta ti mi suplica, Señor, y encuentren acogida mis plegarias.

I.3. Rito penitencial

El Señor no se cansa de levantarnos y alentarnos a avanzar en su seguimiento, porque a veces miramos hacia atrás o los costados, retrocedemos y caemos.

- ✓ Dios nos dio la vida y la fe para que caminemos hacia la vida eterna, pero permitimos que el pecado ciegue la mente y enfríe el corazón. Señor, ten piedad.
- ✓ Dios puso los bienes materiales a nuestro cuidado para compartirlos, pero nos abrumba la mentalidad consumista y materialista y muchos no tienen escrúpulos en perjudicar sobre todo a los pobres y necesitados. Cristo, ten piedad.
- ✓ Muchas personas buscan unirse a la Iglesia, profundizar su fe y colaborar, pero se desorientan y desaniman cuando ven nuestras infidelidades, egoísmos y mentiras. Señor, ten piedad.

<i>Canto penitencial</i>	<u><i>Señor, ten piedad</i></u> - Reza
Señor, ten piedad De nosotros ten piedad	Señor, ten piedad ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros ten piedad Cristo, ten piedad de nosotros.	

Absolución: Dios Padre Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

I. 4. GLORIA

Con alegría, porque Dios nos ama y nos perdona, glorifiquemos al Dios uno y Trino.

<i>Canto de Gloria</i>	<u><i>Gloria a Dios en el cielo</i></u>
Gloria a Dios en cielo Y en la tierra a los hombres paz.	Gloria a Dios en cielo Y en la tierra a los hombres paz
Te alabamos y te bendecimos Te adoramos y glorificamos Y nosotros hoy te damos gracias Por tu grande y eterna gloria	Porque solo tú eres Santo Solo tu altísimo Cristo Con el Espíritu Santo En la Gloria de Dios Padre

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

I. 5. ORACIÓN COLECTA

Ayúdanos, Señor, a dejar en tus manos paternales todas nuestras preocupaciones, a fin de que podamos entregarnos con mayor libertad a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA – Macabeos 7, 1-2. 9-14

Lectura del segundo libro de los macabeos.

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos junto con su madre. El rey Antíoco Epifanes los hizo azotar para obligarlos a comer carne de puerco, prohibida por la ley. Uno de ellos, hablando en nombre de todos, dijo: “¿Qué quieres saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres.”

El rey se enfureció y lo mandó matar. Cuando el segundo de ellos estaba para morir, le dijo al rey: “Asesino, tú nos arrancas la vida presente, pero el rey del universo nos resucitará a una vida eterna, puesto que morimos por fidelidad a sus leyes”. Después comenzaron a burlarse del tercero. Presentó la lengua como se lo exigieron, extendió las manos con firmeza y declaró confiadamente: “De Dios recibí estos miembros y por amor a su ley los desprecio, y de él espero recobrarlos”. El rey y sus acompañantes quedaron impresionados por el valor con que aquel muchacho despreciaba los tormentos.

Una vez muerto éste, sometieron al cuarto a torturas semejantes. Estando ya para expirar, dijo: “Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la firme esperanza de que Dios nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida. *Palabra de Dios.* **A. Te alabamos, Señor.**

Salmo responsorial (16) **R. Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

L. Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores, presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño. /R.

L. Mis pies estuvieron firmes en tus caminos, y no vacilaron mis pasos. Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío, inclina el oído y escucha mis palabras. /R.

L. Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme. Yo con mi apelación vengo a tu presencia, y al despertar me saciaré de tu semblante /R.

SEGUNDA LECTURA 2 tesalonicenses 2, 16 – 3, 5

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de tesalónica

Hermanos: Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras.

Por lo demás, hermanos, oren por nosotros para que la palabra del Señor se propague con rapidez y sea recibida con honor, como aconteció entre ustedes. Oren también para que Dios nos libre de los hombres perversos y malvados que nos acosan, porque no todos aceptan la fe.

Pero el Señor, que es fiel, les dará fuerza a ustedes y los librára del maligno. Tengo confianza en el Señor de que ya hacen ustedes y continuarán haciendo cuanto les he mandado. Que el Señor dirija su corazón para que amen a Dios y esperen pacientemente la venida de Cristo.

Palabra de Dios. **A. Te alabamos, Señor.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO Apocalipsis 1, 5-6	DE PIE
Cristo Jesús es el primer nacido de entre los muertos; a él la gloria y el poder por los siglos de los siglos.	

Evangelio (Lc 20, 27-38.)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, [le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?”

Jesús les dijo:] “En esta vida, hombres y mujeres se casan pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la Zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven”.

Palabra del Señor. **A. Gloria a ti Señor Jesús.**

HOMILIA

Con especial fervor y convicción proclamemos nuestra fe en “la resurrección de la carne”: **Creo...**

EL CREDO

Todos. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y Por ,nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Celebrante: Nosotros confesamos: Creo en la resurrección y la vida del mundo futuro, frente a una cultura que piensa que la muerte es el fin de todo. Roguemos al Señor que no perdamos la mirada trascendente de nuestra vida. Que trabajemos por la vida eterna.

- La Iglesia, con Jesús Resucitado, es peregrina en este mundo mientras esperamos el banquete eterno del Padre; que en nuestro caminar seamos una Iglesia en salida, en permanente misión y hospital de campaña para los abandonados de este mundo. Oremos...
- La palabra del Señor es la verdad y la luz de nuestros ojos; que logremos vivir la Palabra y hacer que su vida abarque la actividad de la Iglesia en todas sus expresiones, inspirando siempre la caridad. Oremos...
- El Señor nos dio la misión de transformar todos los ambientes del mundo por medio de la buena noticia; pero no siempre podemos lograr estas metas porque los vaivenes diarios eclipsan nuestra fe y la esperanza y no logramos la misión. Oremos...
- Jesús resucitado se mostró plenamente vivo a los discípulos y nos dejó una bienaventuranza: Felices los que creen sin haber visto; que lo reconozcamos vivo hoy en aquellos que trabajan por el bien común. Oremos...
- ¡Nuestra fe vence al mundo!, pero con las buenas obras: el amor obediente a Dios, junto a la solidaridad y el servicio entusiasta a los más pobres; que nuestra esperanza en un mundo mejor nos ayude a generar una sociedad nueva. Oremos...

Celebrante: Señor Jesús, nuestra fe en la vida eterna necesita fortaleza. Danos mucha fe en tus promesas, y trabajar por la construcción del Reino. Te lo pedimos a ti que vives eternamente.

III. LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

<i>CANTO OFERTORIO</i>	<i><u>Yo te lo ofrezco</u> – Marcos Rodríguez</i>
<p>Todo lo poco que soy, yo te lo ofrezco. Todo el vacío que soy, yo te lo ofrezco. Todo el tiempo que perdí, inútilmente buscando gloria sin ti, yo te lo ofrezco.</p>	<p>La sonrisa que negué, al que sufría. La mano que no tendí, al que llamaba. Las frases de amor que no dijo mi lengua los besos que yo deje que se murieran</p>
<p>TODO EL AMOR QUE MANCHE CON MI EGOISMO TODO LO QUE PUDE SER, Y QUE NO E SIDO LO QUE YO PUDE SALVAR Y SE A PERDIDO LO PONGO EN TUS MANOS INMENSAS PIDIENDO PERDON</p>	<p>TODO EL AMOR QUE MANCHE CON MI EGOISMO TODO LO QUE PUDE SER, Y QUE NO E SIDO LO QUE YO PUDE SALVAR Y SE A PERDIDO LO PONGO EN TUS MANOS INMENSAS PIDIENDO PERDOOOON</p>

Presentación de las ofrendas

Expresemos nuestra entrega al Señor, presentando el pan y el vino de nuestra ofrenda. Ellos representan que al ser transformados en el Cuerpo y Sangre de Cristo esperamos que desaparezcan todo error, maldad y muerte hasta que Dios sea todo en todos.

Cantemos....

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad los dones que te presentamos, a fin de que el sacramento de la muerte y resurrección de tu Hijo, nos alcance de ti la vida verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio PE IV

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

<i>Santo</i>	<i><u>Santo, Santo</u></i>
<i>Santo, santo, en el cielo Santo es el Señor</i>	<i>Santo, santo, en el cielo Santo es el Señor</i>

<i>Gloria a Dios del universo Gloria a Dios aquí en la tierra Paz y amor entre los hombres Gloria, gloria a Dios.</i>	<i>Bendito es el que viene En el nombre del Señor Hossana en las alturas Gloria, gloria a Dios</i>
---	--

Consagración (de rodillas)

<i>Celebrante</i>	<i>Aclamación Memorial</i>
<i>Este es el Sacramento de nuestro fe</i>	<i>Anunciamos tu muerte Proclamamos tu resurrección Ven, Señor!, Ven Señor!</i>

<i>Celebrante</i>	<i>AMEN: Coro</i>
<i>Te alabamos, Señor</i>	<i>Amen, Amen, Amen, Amen.</i>

RITO DE COMUNIÓN

Pidamos al Padre que aleje de nosotros todos los obstáculos que nos impidan alcanzar la vida eterna: **PADRE NUESTRO...**

PAZ

<i>Canto de Paz</i>	<i>Quiero que tengas la paz</i>
<i>Quiero que tengas la paz del Señor La paz del Señor, la paz del Señor Y por eso te doy un abrazo de paz Deseando que vivas en amor</i>	<i>Quiero que seas feliz con Jesús Feliz con Jesús, Feliz con Jesús. Y por eso te brinda la mano de paz Deseando que vivas en amor</i>

Cordero de Dios

“El que come mi Carne y bebe mi Sangre, dice el Señor, permanece en mí y yo en él”. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor

<i>Cordero de Dios</i>	<i>CORDERO DE DIOS</i>
<i>Cordero de Dios, Tú que quitas el pecado del mundo Ten piedad de nosotros, ten piedad (2).</i>	<i>Cordero de Dios Tú que quitas el pecado del mundo Danos la paz, dánosla.</i>

Hermanos: Jesús nos invita a la comunión diciendo: El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas para reparar mis fuerzas.

Comunión

Jesús es el Pan del peregrino que camina hacia el día sin ocaso que viene clareando en nuestros horizontes. Comulguemos con Jesús y dejémonos que él viva en nosotros, porque quiere hacernos suyos para siempre.

Cantemos....

<i>Canto de Comunión</i>	<i>Tu Cuerpo y Sangre, Señor</i>
Déjanos disfrutar eternamente de tu divinidad por el misterio de tu amor, tu cuerpo y sangre, Señor.	Déjanos disfrutar eternamente de tu divinidad por el misterio de tu amor, tu cuerpo y sangre, Señor.
Pan que del cielo bajó a damos la eternidad.	Pan que del cielo bajó a damos la eternidad.
Al que coma de este pan Ya nunca más morirá	Al que coma de este pan Ya nunca más morirá
El Sacramento de amor que el mismo Cristo nos da.	El Sacramento de amor que el mismo Cristo nos da.
Pan de justicia y verdad que nos alivia el dolor.	Pan de justicia y verdad que nos alivia el dolor.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION:

Te damos gracias, Señor, por habernos alimentado con el cuerpo y la sangre de tu Hijo y te rogamos que la fuerza del Espíritu Santo, que nos has comunicado en este sacramento, permanezca en nosotros y transforme toda nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV. RITO DE CONCLUSIÓN

Avisos parroquiales

(Después de la Oración poscomunión).

- *Lectores*
- *Rifa*

Rito de conclusión

La misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Motivación: *Somos hermanos los que, reunidos, hemos comido de un mismo Pan. Somos la familia de Jesús, la que Dios Padre quiere reunir para siempre en el cielo. Acojamos su invitación perseverando con Jesús, sin detenernos a mirar para atrás.*

Bendición: *Y que la bendición de Dios todopoderoso Padre, Hijo y @ Espíritu Santo descienda y esté siempre con ustedes.*

Despedida: *Trabajemos diariamente por la vida eterna. ¡Vayamos en paz!*

<i>Canto de Despedida</i>	<u>Te damos gracias</u> – Espinosa
Te damos gracias, Señor, de todo corazón, te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.	Te alaban los pueblos de la tierra, porque oyeron la voz de tu palabra; en los caminos del Señor van cantando porque grande es la gloria del Señor.
A tu nombre daremos gracias por tu amor y tu lealtad, te llamamos y nos escuchaste, aumentaste el valor de nuestras almas.	Si marchamos en medio de la angustia, nos das vida a pesar del enemigo; Tú miras al pobre y al humilde, grandioso es el Señor.

¡Señor Jesús!, tú nos sostienes en medio de las cosas de este mundo, tan precarias y limitadas, y nos llenas de esperanza con promesas de amor y felicidad sin límites. Danos afirmar nuestra fe y manifestarla en la vida diaria, porque estamos de paso, entonces, ¿para qué cargarnos con cosas y preocupaciones que son pan para hoy y hambre para mañana?, ya que, frenan nuestro crecimiento espiritual y desvían peligrosamente nuestra perseverancia. Ayúdanos a avanzar ilusionados y alegres, animando a quienes nos rodean para que den ese paso hacia adelante, la resurrección definitiva, “cuando al fin nos recoja tu mano para hacernos gozar de tu paz, y reunidos en torno a tu mesa, nos darás la perfecta hermandad”. Tú, que vives y reinas por siglos y siglos. Amén.

MENSAJE DEL SANTO PADRE Resistencias a la transformación Cuando un hombre y una mujer deben someterse a una operación quirúrgica tienen mucho miedo porque le quitarán algo o le pondrán otra cosa... será transformado, por así decir. Con la resurrección, todos seremos transformados. Este es el futuro que nos espera y este es el hecho que nos lleva a poner tanta resistencia: resistencia a la transformación de nuestro cuerpo. También resistencia a la identidad cristiana. Diré más: quizá no tenemos tanto miedo al apocalipsis del maligno, del anticristo que debe venir antes. Quizá no tenemos tanto miedo de la voz del arcángel o del sonar de la trompeta: pero, será la victoria del Señor. Sino miedo de nuestra resurrección: todos nosotros seremos transformados. Será el final de nuestro recorrido cristiano, el de la transformación. Esta tentación de no creer en la resurrección de los muertos ha nacido en los primeros días de la Iglesia. Y cuando Pablo tuvo que hablar de esto a los tesalonicenses, al final, para consolarlos, para animarlos, dice una de las frases más llena de esperanza que hay en el Nuevo Testamento, y dice así: “al final, estaremos con él”. Por ello, la identidad cristiana es estar con el Señor con nuestro cuerpo y nuestra alma. Así, resucitaremos para estar con el Señor, y la resurrección comienza aquí, como discípulos, si nosotros estamos con el Señor, si caminamos con el Señor. Este es el camino hacia la resurrección. Y si estamos acostumbrados a estar con el Señor, este miedo de la transformación de nuestros cuerpos se aleja. Papa Francisco (Meditación diaria, 19/9/2014).